Federico Ariel López 33144

I

1. La figura del narrador en Don Quijote de la Mancha y Memorias Pósthumas Bras Cubas

La figura del narrador que establecen los autores determina cómo se van a relacionar los protagonistas con el lector y son una parte esencial del estilo. Pocas construcciones del narrador fueron tan disruptivas y subsisten con tanta vigencia como las desarrolladas por Machado de Assis en “Memorias Pósthumas Bras Cubas” y Miguel de Cervantes en “Don Quijote de la Mancha”. Este ensayo comparará las figuras construidas, su efecto en el relato y su efecto en la historia de la literatura, sirviéndose del análisis crítico realizado por diversos académicos.

En primer lugar, es fundamental resaltar una diferencia que refleja los propóstios de los autores a la hora de moldear sus protagonistas. Bras Cubas narra su propia historia, mientras que en el Quijote tenemos una narración enmarcada donde un narrador cuenta la historia traducida de un manuscripto árabe. El primer efecto es, entonces, el de acercarnos íntimamente al narrador, en el caso de Bras Cubas, y de tomar una distancia estratificada de la trama del Quijote.

Estas dos maneras de sentar la manera en la que el narrador contará la historia repercuten en la forma total de la novela. En Bras Cubas, se destaca lo subjetivo, hasta posiblemente fabricado, del relato. La razón por la que suspendemos el descreimiento de Bras Cubas es por la confianza que entabla a partir del desprecio propio y la misma promesa de honestidad desnuda. Además, estando muerto, ya no tiene ningún interés en los asuntos de los vivos. Pero sí tiene un interés por la aceptación del lector, como señala Susan Sontag, lo que explica el estilo intelectual y refinado ante la ausencia de contenido interesante.

Por otro lado, Don Quijote toma otro acercamiento a la realidad, es decir, no hay un narrador exponiendo argumentos para ser creido, sino que se asume la veracidad a través del discurso. No tiene que decir por qué habría de tomarse por verdad lo que dice, como Bras Cubas, sino que la forma y el tono de la narración asientan al relato en una presunción de realdiad insuperable, mediante lo autoritativo y la historicidad. El texto está colmado por recursos destinados a llamar la atención a lo real que es la historia contada.

Los dos acercamientos tienen, de hecho, un efecto común, que es el del juego cómico. Estos dos libros quieren, de una forma u otra, causar gracia. Pero existe una diferencia en cómo los narradores abordan el juego. Primero, como observa Auerbach, don Quijote es carente de una crítica social en su narración y presenta la realidad precismente como un juego que no es tocado por los priblemas del mundo. Blas Cubas, en cambio, está atravesado por la crítica a la socidad y la cultura, siendo aquello para autores como Schwarz lo que hace de la novela una novela moderna.

También, Blas Cubas es directamente responsable del humor del libro y tanto el tono como la forma del juego son voluntarios. Don Quijote genra la broma desde la involuntariedad de sus actos antisociales. Pero Blas Cubas está riendose del lector para generar ese efecto de ironía expansiva; Don Quijote exime al lector de los golpes y son todos recibidos por el hidalgo. Don Quijote quiere causar gracia al lector, mientras que Bras Cubas quiere causar gracia a pesar del lector.

Es innegable el gran efecto que estos narradores han tenido en la historia de la literatura. Desde su originalidad y sus construcciones, estas obras son ciertamente modernas y relevantes, en sus términos. Don Quijote, en particular, es sumamente conocido e influyente. Bras Cubas no tuvo mucha repercusión mundial más allá de Brasil. Esto es algo que remarca Susan Sontag, criticando el término modernidad cómo un artilugio para “colonizar el pasado de modo selectivo” (Sontag, 2006, p.60), lo que no le quita importancia a Machado de Assis. Si Cervantes abrió el período la modernidad central, Machado de Assís consolidó el período de modernidad periférica.

Es posible decir, a parir de lo previamente analizado, que hay una construccion del narrador muy trabajada y con el proposito de efectos diversos pero efectivamente concretados, como la comedia y la relacion con el lector. También, que son hitos culturales de la modernidad por sus propios meritos.

II

1. Judith Butler lee en la obra de Sófocle al conflicto central en la transgresión en las relaciones de parentesco tradicionalmente entendidas que definen a Antígona, dada la compleja relación que se comprende con su padre, Edipo. Esto es porque “el estado presupone el parentesco” (Butler, 2002, p.58), es decir surge de sus preceptos típicos, y al encontrarse Antígona entre relaciones de parentesco complejas, también está en pugna con los poderes estatales que se construyen en esas relaciones. Así se la coloca al margen de las normas que no comprenden su la situación. De todas formas, el parentesco no es, solamente, encontrarse en la relación, sino la práctica de esas relaciones lo que está en juego. De hecho, Butler enfatiza cómo aquel principio del aprentesco como actuación y no algo innato, aunque entendido como tal, la implica en la repetición de una norma aberrrante y escandalosa.

2. La heteroglosia es una de las características que hacen de la obra de Cervantes una obra eminentemente moderna, en tanto estriba la capacidad y necesidad de incluir la polifonía y las diferentes visiones de la realidad. Por ejemplo, el capítulo III Quijote es interrogado sobre el dinero que trae y responde que los caballeros andantes, en su lectura, no llevaban. El enfrentamiento de concepciones del mundo descrito y que sigue son producto de ese carácter.

3. Los agones son las oposiciones entre los personajes de la tragedia que generan los ejes conflictivos principales. Uno de ellos es el contraste entre Antígona e Ismene. Entre estas se observan claras y transcendentes diferencias que fundan las personalidades de una y la otra. Por ejemplo, Judith Butler hace varias observaciones sobre la masculinidad que se reposa sobre el personaje de Antígona. Cómo ella combina los masculino y lo femenino en un ideal en búsqueda de lo que ve correcto se enfrenta a su hermana, más tradicional y exclusivamente femenina, quien, de compartir el deseo de Antígona, lo sufre en silencio.

Bibliografía

Auerbach, E. (1950) *La dulcinea encantada.* En E. Auerbach: Mímesis: la representacion de la realdiad en la cultura occidental. México: Fondo de Cultura Económico

Butler, J. (2002). *Antigone’s claim: kinship between life and death.* Columbia University Press.

Cervantes Saavedra, M. (2004). *Don Quijote de la Mancha*. Edición y notas de Francisco Rico. Madrid, Real Academia Española.

Machado de Assis. (2012). *Memorias póstumas de Blas Cubas*. Exlibris

Maura, A. (2018). El autor y sus máscaras: Cervantes y Machado de Assis. *Revista de estudios brasileños.* 5(9) p. 54-60

Schwarz, R. (2006) Un pionero brasileño. *New left review*. (36) p. 51-66)

Sófocles (2001) *Antígona*.

Sontag, S. (2006) *Posteridades: el caso de Machado de Assis* en S. Sontag, Cuestión de énfasis. Alfaguara